

CONSAGRACION DEL NUEVO OBISPO DE SEGOVIA, MONSEÑOR PALENZUELA

Segovia 23. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.) Segovia vivió ayer una jornada de intenso relieve con motivo de la consagración del nuevo obispo, don Antonio Palenzuela Velázquez, y su toma de posesión del Obispado, a cuyos actos asistieron centenares de personas de la ciudad, pueblos de la provincia y otras ciudades y localidades de España. El nuevo obispo, que fue recibido en el límite provincial por los gobernadores civil y militar, vicario de la diócesis, cabildo catedralicio, Ayuntamiento de El Espinar y otras personalidades, llegó a las cuatro y cuarenta y cinco de la tarde al recinto del Azoguejo, donde le esperaba la Corporación municipal, iniciando seguidamente el ascenso a la parte alta de la ciudad, en coche descubierto, acompañado del alcalde de Segovia y seguido de nutrido cortejo. Con el doctor Palenzuela Velázquez llegó también el nuncio de Su Santidad en España, monseñor Luigi Dadaglio, que habría de realizar la consagración del nuevo obispo.

Desde la iglesia de San Miguel, en la plaza de Franco, donde se habían concentrado prelados, autoridades y representaciones, se organizó la comitiva que, rodeando el citado recinto, totalmente ocupado por el público, penetró en la catedral por la puerta del Perdón, entre entusiastas aclamaciones y aplausos. También el interior del templo catedralicio aparecía rebosante de fieles.

La ceremonia de consagración tuvo lugar en la capilla mayor de la catedral, actuando como consagrante principal el nuncio, con asistencia de los prelados presentes, que eran los arzobispos de Madrid, Barcelona, Valladolid y Burgos; obispos de Avila, Salamanca, Santander y Murcia; obispos auxiliares de Madrid, Barcelona y Sevilla, y abad mitrado de El Paular.

Finalizada la ceremonia de consagración continuó la misa concelebrada por el nuncio, el nuevo obispo de Segovia y los prelados asistentes, al término de la cual el doctor Palenzuela Velázquez dirigió sentidas palabras de gratitud, aliento y esperanza a pueblo de Segovia.

Hemos de resaltar la presencia en los actos del Ayuntamiento de Valladolid, cuyo alcalde y su esposa actuaron como padrinos del nuevo obispo, así como el hecho de aparecer engalanados con colgaduras los balcones de la ciudad, ofreciendo sus calles y plazas una animación extraordinaria, reflejo fidedigno de la gran jornada vivida Segovia.—Mariano GRAU.